

Transcripción

Cada año, miles de adultos sufren de enfermedades graves y muchos pueden incluso morir de enfermedades que pueden ser prevenidas.

El herpes zóster es una infección que puede causar una erupción dolorosa, por lo general en una zona del cuerpo y que puede durar de 2 a 4 semanas. El dolor de una infección de herpes puede ser severo y puede afectar grandemente su vida durante años. La buena noticia es que el herpes zóster se puede prevenir, la mejor manera es conseguir ser vacunado.

El herpes zóster, también llamado culebrilla, es una infección causada por el mismo virus que causa la varicela. Si usted sufrió de varicela cuando niño, el virus que puede causar el herpes zóster ya está en su cuerpo. Durante años, su sistema inmunológico saludable puede evitar que el virus cause cualquier daño. Pero si usted tiene un sistema inmunológico debilitado o simplemente está envejeciendo, su cuerpo no puede contener el virus por más tiempo. La infección vuelve a despertar y viaja a través de sus nervios y su piel, causando una erupción severa, a veces muy dolorosa.

La mejor manera de prevenir el herpes es conseguir ser vacunado. Una vacuna contiene una parte debilitada de un germen, en este caso, el virus varicela zóster. Éste es demasiado débil para enfermarlo. En lugar de ello, su cuerpo reacciona a la vacuna elaborando anticuerpos los cuales luchan contra el virus para protegerlo.

Si usted tiene 60 años de edad o más, hable con su proveedor del cuidado de la salud acerca de cómo conseguir ser vacunado contra el herpes zóster. Incluso si usted no recuerda haber tenido varicela, es una buena idea recibir la vacuna contra el herpes zóster.

Si usted alguna vez ha tenido una reacción alérgica grave a una vacuna, infórmele a su proveedor del cuidado de la salud antes de recibir esta vacuna.

No reciba esta vacuna si usted es alérgico a la gelatina o a cualquiera de los ingredientes de esta vacuna o si usted tiene un sistema inmunológico debilitado porque tiene una leucemia u otra enfermedad que afecta al sistema inmunológico, toma usted esteroides en dosis altas, está siendo tratada para un cáncer con quimioterapia o radioterapia, o existe la posibilidad de que esté embarazada.

Esta vacuna es administrada por inyección. La vacuna contra el herpes zóster es una sola inyección. Ella puede reducir el riesgo de tener herpes zóster en un 50% y puede reducir el dolor que usted siente si desarrolla la infección. Si no se siente bien cuando la inyección esté programada, hable con su proveedor del cuidado de la salud o farmacéuta. Pueden recomendarle que espere hasta que usted se sienta mejor para recibir la vacuna.

La vacuna contra el herpes zóster es segura. Pero como con cualquier otro medicamento, existe un pequeño riesgo de efectos secundarios. El efecto secundario más común es una reacción alérgica en el lugar de la inyección. Busque enrojecimiento, hinchazón y dolor en este sitio. Estos deben desaparecer después de unos pocos días. También puede sentir un dolor de cabeza.

Si usted tiene una reacción alérgica grave como problemas para respirar, urticaria, hinchazón de su cara o de su garganta; o si tiene dolor en el pecho, latidos cardíacos acelerados, mareos o siente como que se va a desmayarse, llame al 911 y pida ayuda de inmediato.

Esta no es la lista completa de los efectos secundarios. Asegúrese de discutir todos los posibles efectos secundarios con su proveedor del cuidado de la salud.

Usted puede recibir su vacuna contra el herpes zóster en su próxima cita médica o puede recibirla en su farmacia local o en su clínica de salud comunitaria.

Es una buena idea mantener una lista de todas las vacunas que usted recibió para que no las duplique en el futuro. Pídale a su proveedor del cuidado de la salud una copia impresa de sus registros o mantenga un registro usted mismo. Sus registros deben incluir la fecha, el tipo de dosis de la vacuna y dónde la recibió. Permita que un miembro de la familia sepa dónde guarda esta lista en caso de una emergencia.

El herpes zóster puede causar una erupción muy dolorosa, pero puede ser prevenida. Si usted tiene más de 60 años de edad, hable con su proveedor del cuidado de la salud o farmacéuta acerca de cómo conseguir ser vacunado. Ésta es la mejor manera de prevenir la infección y mantenerse saludable.